



“¿Mejor solo que mal acompañado?”

Por el P. Paolo Archiati, Vicario General

A medida que escribo reflexiones sobre la comunidad, me doy cuenta de la complejidad del tema y de la multiplicidad de ángulos desde los que puede ser tratado. Tras hablar en el último artículo sobre el superior local y su particular “vocación” de ser pastor de sus hermanos, en este artículo, y posiblemente en el siguiente, pensé que podríamos reflexionar sobre los miembros de la comunidad local, estudiando y analizando los distintos “tipos” que existen. Y aunque sería un esfuerzo interesante que daría materia para reflexionar, es algo demasiado complejo. Y lo peor, nos llevaría a “clasificar” a las personas, encerrándolas en clichés predeterminados arriesgándonos a ser superficiales y subjetivos.

Así que me gustaría tocar otros dos puntos que me parecen importantes para la vida de una comunidad oblata. El primero, aunque pueda parecer insignificante, es el del número ideal de personas que deberían componer una comunidad local. Éste número no existe. Hay comunidades oblatas con treinta miembros en las que las relaciones son buenas a pesar de las inevitables dificultades no ligadas al número; por otro lado hay comunidades oblatas con tres o cuatro oblatos en las que las relaciones son conflictivas o incluso inexistentes.

Según nuestra Regla de Vida, “La comunidad local, normalmente consta de un mínimo de tres Oblatos,” y “La situación de un Oblato que vive solo debe considerarse siempre temporal.” Hay en estas dos expresiones no poca sabiduría, ligadas además a ciertas consideraciones de orden psicológico. El hecho es que aún tenemos demasiado oblatos viviendo solos, y esto durante muchos, demasiados años. ¿Qué debemos hacer?

¿Con cuánta frecuencia aparece este punto en nuestras reuniones del Consejo General! Incluso a mí, que me considero por lo general una persona optimista, debo confesar que, en lo que respecta a esta cuestión y a las situaciones a las que hace referencia, mi optimismo a veces me abandona... y aquí es cuando se hace inevitable preguntarse: ¿qué debemos hacer?

Alguno podría citarme el dicho “mejor solo que mal acompañado”, pero ¿quién dice que la única alternativa a estar solo es la de estar mal acompañado? ¿Acaso no es posible que las personas se junten y trabajen juntos estando “bien acompañados”?

El otro punto, si bien muy complejo y en muchos aspectos mucho más sutil que un mero número externo, es el de las relaciones interpersonales que se tejen dentro de una comunidad religiosa oblata. Este tema está ligado a aquel antes tratado, cuando decíamos que la Iglesia es el lugar en el que se descubre y vive la comunión. La comunidad es, de alguna manera, la misma cosa. El aspecto que me gustaría subrayar aquí es el de la alteridad. Se han vertido ríos de tinta para escribir sobre el tema en las últimas décadas, y yo me pregunto si no estaremos ante el corazón mismo del que depende la vida de comunidad. Identidad y relación, autoafirmación y reconocimiento del “otro”. El “otro” es su ser “otro-distinto-de-mí”: ¿es una ayuda o una amenaza a mi libertad? ¿Es un hermano con el que camino en pos del Maestro que nos ha llamado a los dos o es un obstáculo en éste camino? ¿Es para mí una presencia que me enriquece o “una piedra en mi camino” que me impide avanzar y que tengo en mi agenda personal? Podríamos continuar. “El infierno son los demás”, decía un famoso filósofo francés. ¿Estás convencido, existencialmente, de

que esto no es así? ¿Podemos probarlo? Quizás sea precisamente aquí donde encontramos la dimensión profética de la comunidad religiosa. “La alteridad” es un asunto serio; es un reto, una llamada a la conversión, un ejercicio de ascetismo. Mientras no aprendamos a manejar la experiencia “del otro” como algo positivo en nuestra experiencia de cada día, probablemente seguiremos sin ser capaces de hacer que acontezca la comunidad.

Una consideración final. En un informe que llegó a mis manos recientemente, leía la historia sobre una casa que fue diseñada y construida con muchas puertas, tantas como para que sus residentes pudieran entrar y salir sin jamás encontrarse. Me pregunté sobre la naturaleza y utilidad de una casa como esa. Y me molestó mucho cuando vi que fue construida con esta característica; y no sólo eso, resulta que era una casa religiosa, ¡y encima de los oblatos! Fue, puedo confesarlo, un duro golpe

a mi radiante optimismo. ¿Qué debemos hacer? ¿Acaso algún lector se aventura a dar alguna respuesta? Incluso desde este punto de vista, los 200 años de nuestra historia son un “kairós” que no debemos perder. De lo contrario, ¿cuál sería nuestro cariz profético? ¿Cómo podríamos seguir hablando de una “vida religiosa profética”?

¿Y qué si “el otro” fuera el paraíso... o el camino para alcanzarlo? Estoy convencido de que, si no lo es, podría llegar a serlo. Y para apoyar esta creencia, no faltan los ejemplos de numerosos santos, y no menos importante entre ellos nuestro Fundador, quien contempló la comunidad como el lugar privilegiado y la escuela de santidad para sus oblatos: “Moramos en la tierra y particularmente en nuestra casa para santificarnos, intercambiando la ayuda de nuestros ejemplos, nuestras palabras y nuestras oraciones.” (Al P. Tempier, 22 de Agosto de 1817).

Santa Sede

VATICANO

San Juan Pablo II y los Oblatos.

El P. Pawel LATUSEK, antiguo Provincial de la Provincia de Polonia, publicó un ensayo en la página web de la provincia (www.oblaci.pl) sobre la relación entre el recién canonizado San Juan Pablo II y los Oblatos. He aquí algunos extractos de ese ensayo.

Un padre sin miedo a expresar sus sentimientos. Es tradición que en los Capítulos Generales los participantes visiten durante dichos encuentros al Santo Padre. En esas audiencias oficiales con los delegados representantes de los oblatos de todo el mundo, Juan Pablo II siempre hallaba la forma de mostrarnos su amabilidad y afecto. Durante su pontificado, los Oblatos tuvieron cinco Capítulos Generales. Recuerdo sus palabras durante el primero y el quinto. El 5 de diciembre de 1980, dijo: “Cuando miro a la gran familia de ustedes, mi corazón se llena de admiración, porque ustedes ¡son misioneros de Cristo, Oblatos de la Virgen María!” Aún más emotivo fue el saludo dirigido a los Oblatos el 24 de septiembre de 2004. Entonces, dado que el Papa tenía dificultades para hablar, lo normal

es que uno de los prelados de la curia leyera el texto del discurso del Santo Padre. Pero, antes de que el portavoz tomara el micrófono, el mismo Papa dijo unas palabras que expresaban lo que llevaba en su corazón: “¡Queridos! Estoy contento de que, durante el Capítulo General de su Instituto, yo pueda recibirles y asegurarles mi cercanía espiritual en la oración. Gracias por toda la amabilidad que muestran hacia el Sucesor de Pedro. Les correspondo afectuosamente, y lo hago tanto por la devoción que tengo hacia su Padre Fundador, San Eugenio de Mazenod, como por el respeto debido a su Congregación mariana y misionera”.

Un padre que apreciaba nuestro ministerio.

Hablando a los participantes del Capítulo General de 1986, el Santo Padre concluyó que durante 160 años, los Oblatos de María Inmaculada habían estado formando parte de un capítulo maravilloso de la historia misionera de la Iglesia, desde el Extremo Norte al Ecuador. En el mismo discurso, alabó el movimiento del Capítulo hacia un nuevo esfuerzo para con los pobres de este mundo y el esfuerzo realizado para renovar la vida comunitaria, de modo que pudiera promover el celo religioso y apostólico. Nos recordó

que este celo es la clave del problema de las vocaciones sacerdotal y religiosa, pues ¿cómo podrían los jóvenes llamar a la puerta de unas comunidades mediocres e inmersas en lo secular?

Valorando los buenos resultados del ministerio oblatos, Juan Pablo II nos enseñó a dar gracias a Dios por ello y a verlo en el contexto de la Iglesia toda. El 24 de septiembre de 1998, dijo a los oblatos: “Junto a todos ustedes, ofrezco mi agradecimiento a Dios por la obra realizada por los Oblatos. Por su presencia en todos los continentes, especialmente en tierras lejanas, ustedes están en contacto con gente de distintas culturas y tradiciones: es un signo de la universalidad de la Iglesia y de su preocupación por todos los pueblos (...). La Iglesia aprecia su disponibilidad y disposición para responder al llamamiento de Cristo donde quiera que sean enviados para comprometerse en el servicio de las Iglesias locales”.

Un padre capaz de confiar y delegar tareas importantes. Los oblatos trabajando en distintas instituciones de la Santa Sede son un signo de la confianza de Juan Pablo II en la Congregación. Es imposible aquí enumerarlos a todos, pero no podemos dejar de mencionar al Padre Marcello ZAGO, que en los ‘80 fue primeramente Secretario del Secretariado para los No-cristianos y luego, tras 1998, Secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, al P. Joseph METZLER, a quien se confió la responsabilidad de los Archivos Secretos del Vaticano, o al P. Joseph KUC, quien durante muchos años fue rector del Pontificio Colegio Misionero de Roma.

Como expresión inconfundible de la confianza del Papa, algunos oblatos fueron también nombrados obispos. En este punto quisiera recordar un hecho que me contó nuestro antiguo Padre General, el luego Arzobispo Marcello Zago. Durante uno de los muchos encuentros que él tuvo con el Santo Padre, se le preguntó por las actividades de la Congregación. A un cierto punto la conversación derivó en temas relacionadas con el Instituto y las nuevas vocaciones. El Papa preguntó si había cesado la tendencia decreciente de miembros y vocaciones. El Padre General dijo con pesar que, debido a la falta de vocaciones, seguía la tendencia decreciente, excepto en una cosa: ¡la proporción

de obispos estaba creciendo desde hacía algún tiempo! El Santo Padre, asintió y contestó: “Bien, obispos puedo añadir aún, pero dar vocaciones va más allá de mi competencia”. Ciertamente los nombramientos episcopales durante su pontificado fueron muchos. Entre los miembros de la Congregación, Juan Pablo II nombró 36 obispos (uno de ellos llegó a cardenal), dos prefectos apostólicos y un superior de misión “sui iuris”.

Un padre que concedía dones. Indudablemente, el presente más valioso que Juan Pablo II hizo a la Congregación fue su confianza en los Oblatos, confiándoles importantes responsabilidades en la Iglesia. Nos dio el don de una audiencia, como grupo, durante los Capítulos Generales y, en ocasiones, particulares, con un intercambio de palabras, rosarios y foto conmemorativa. Sin embargo, el don a la Congregación que quedará para siempre, y por tanto el más valioso para cada oblatos, fue proclamar santo a nuestro Fundador, Eugenio de Mazenod, y la beatificación de los Padres José Gerard y José Cebula. (Pawel Latusek)

VATICANO

La asignación del Cardenal Quevedo a los Consejos Pontificios

El 22 de mayo, el Papa Francisco nombró a los Cardenales que había designado el 22 de febrero como miembros de varias congregaciones y consejos de la Santa Sede. Nuestro Cardenal Oblato Orlando B. QUEVEDO fue asignado al Consejo Pontificio de Justicia y Paz y al Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, áreas donde ha adquirido experiencia considerable como Arzobispo de Cotobato en las Filipinas.

Según el sitio de internet del Vaticano, el mandato del Consejo Pontificio de Justicia y Paz se resume en estas pocas palabras: “El Consejo fomentará la justicia y la paz en el mundo, a la luz del Evangelio y de la doctrina social de la Iglesia”.

El Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso “es la oficina central de la Iglesia Católica para la promoción del diálogo interreligioso, en conformidad con el espíritu del Concilio Vaticano II, en particular, la declaración “Nostra Aetate”. (www.vatican.va)

América Latina

SURINAM (I° parte) **Expulsado del paraíso**

Los Oblatos de Surinam, el país más pequeño de América del Sur, pertenece a un distrito de la Provincia de Bélgica y de los Países Bajos. Ellos están muy preocupados sobre una situación que afecta a las vidas de sus feligreses más pobres.

El gigantesco dique de Brokopondo ha estado, durante medio siglo, suministrando energía eléctrica a Surinam. Pero para los cimarrones, descendientes de esclavos africanos, el dique ha causado una incalculable miseria y pérdida. El Padre Doris WEEWEE, un miembro de la tribu más grande de cimarrones, los saramacanos, habla apasionadamente no sólo sobre lo que le sucedió a su pueblo, sino también, sobre lo que no le pasó.

Dado que el pueblo no quería abandonar voluntariamente sus hogares durante la construcción del dique a principios de la década de 1960, el Estado tuvo que persuadirlos con supuestas garantías. “Nos prometieron la luna, pero nada pasó durante mucho tiempo y muy poco ha ocurrido hasta ahora”, dijo el Padre Doris.

Oficialmente 6.000, aunque se supone que más de 10.000 miembros de la tribu de cimarrones más grande han perdido su territorio ancestral tradicional a causa del dique y con ella también sus áreas de caza, sus campos, sus lugares religiosos y tumbas. Cuando el bosque pluvial en Surinam, en una zona tres veces más grande que el Lago de Constanza se inundó, las autoridades prometieron nuevas casas a los descendientes de los esclavos fugitivos. “En Brownsweg se puede ver lo que se le ha hecho a esa gente”, dijo el Padre Doris indignado. “Ellos le construyeron chozas que fueron concebidas como campamentos provisorios. Actualmente los saramacanos están aún viviendo en esos gallineros”.

Muchos transmigrantes, así como la lengua oficial llama eufemísticamente a aquellos desplazados por la fuerza, están aún esperando los pagos de compensación en vano. La carretera ha estado pavimentada durante solamente cuatro años; lo

que reduce el tiempo de viaje a la capital de tres horas. Y sólo hace doce años, Brownsweg se ha conectado al sistema de suministro de energía eléctrica creado por el dique que los había desplazado. Sólo gracias a la Iglesia existe una escuela primaria y un centro de salud en la aldea.

El sacerdote es uno de los pocos cimarrones que aún habla del impacto del dique. Parece que una mezcla de vergüenza y rabia, desplazamiento y vulnerabilidad ha hecho que estas personas expulsadas se cerrarán en sí mismas. Sienten que son los más desafortunados en el momento de progresar. (Fuente: *Kontinente*, marzo/abril)

SURINAM (II° Parte) **La vida arriba del dique**

Considerando que las personas en las aldeas de transmigración que se mencionaron en el artículo anterior se definen reservadas, inaccesibles, casi aletargadas, arriba del dique se puede encontrar una clase de persona completamente diferente. Para los pueblos situados a lo largo del alcance superior de Surinam, el único responsable es el Padre Toon TE DORSTHORST, otro Oblato. El hombre de 71 años de edad es el más joven de los cinco misioneros de los Países Bajos aún presentes en Surinam. Su viaje en jeep de la capital a Adjoni, un pequeño muelle en el extremo sur del dique, tiene una duración de casi cuatro horas. Aquí él baja la pequeña lancha para iniciar sus viajes pastorales semanales en Surinam.

En los últimos 20 años, el Padre Toon, junto con una religiosa, han formado a más de 100 catequistas. En realidad, él prefería llamarlos “responsables pastorales de las comunidades” en vez de catequistas, porque eran mucho más que los líderes de la oración. “Ellos son la salvación de la Iglesia en el interior del país: no sólo traen la Palabra de Dios sino que también promueven el desarrollo”.

La formación de un catequista en Surinam lleva cinco años. Y sólo cuando el pueblo está de acuerdo, el aspirante recibe del Obispo una cruz

y la Biblia como signos externos de su oficina. Desde ese día, él es el garante de una comunidad viva. De acuerdo con el Padre Toon, todo segundo bautismo en el interior del país es todavía un bautismo de adultos. “El creciente número de católicos en Surinam es principalmente gracias a los líderes pastorales”, asegura. “Sí, la Iglesia en el país está en crecimiento... a diferencia de la Iglesia en Europa, ¡que está disminuyendo cada vez más!

En Jaw Jaw, a unos pocos kilómetros más arriba del río, el Padre Toon puede demostrarlo con hechos y cifras. Donde hace 15 años había sólo un puñado de católicos entre los más de 1.000 saramacanos, hoy en día se han bautizado a tres cuartos de los residentes. Jaw Jaw es una ciudad en rápido crecimiento con casas y jardines espaciosos con residentes sociables y de buen corazón que demuestran iniciativa y tienen visión para los negocios.

Estas personas tuvieron suerte. No se vieron afectadas en forma directa por la construcción del dique y pudieron preservar su entorno familiar, terrenos de caza y campos. Junto con varios cientos de personas que habían sido desplazadas por la fuerza y que no fueron arrastradas hacia las aldeas de transmigración, los saramacanos pudieron preservar sus tradiciones. “Ellos no sucumbieron al encanto del estado y de esa forma les ha ido básicamente mejor”, declaró el Padre Toon antes de subirse a su pequeña lancha para realizar el viaje de regreso a Paramaribo.

En el camino, nos cuenta una pequeña historia acerca de un tesoro que ha permanecido durante medio siglo en el lago más allá del dique: un bosque de maderas preciosas sumergido. Cuando la selva tropical se estaba inundando, los árboles seguían de pie allí. En ese momento, nadie reconoció el inmenso valor de las maderas exóticas – hay presumiblemente diez millones de metros cúbicos, aproximadamente unos 500.000 camiones. Una compañía holandesa ha descubierto el tesoro y ha iniciado la recuperación del mismo.

Los cimarrones estaban por ser contratados como buceadores. Pero no se atrevieron a entrar al lago supuestamente a causa de las pirañas. De hecho, la razón puede ser el temor a los muertos que aún yacen enterrados bajo las aldeas inundadas. Actualmente especialistas brasileños talan los árboles que se encuentran bajo la superficie. La industria maderera se ha asentado en torno al lago y al menos allí, algunas personas del lugar han encontrado trabajo.

Llevará aproximadamente unos 15 años extraer los árboles que permanecen bajo el agua. Los principales clientes madereros son los Países Bajos y Alemania. Por cada árbol del dique, se salvará un árbol presente en la tierra. Lo que algunas alabanzas como un pequeño alivio para el medio natural, la restante selva amazónica, los cimarrones lo consideran como la irreverencia de los muertos hacia los árboles que velan por los mismos en los cementerios de los asentamientos sumergidos. (Fuente: *Kontinente*, marzo/abril)

Asia-Oceanía

INDIA

Una misión en Bengala Occidental

La Provincia de San Eugenio de la India se ha visto bendecida con otro hijo en forma de una nueva misión en Bengala Occidental. El 10 de marzo de 2014, los Oblatos dieron un paso más al abrir allí el primer puesto misionero oblato. Se llama “St. Eugene Nivas” El Arzobispo Thomas D’Souza bendijo y puso la primera piedra en presencia del P. Francis NALLAPPAN, Provincial. Gran número de oblatos y sacerdotes de parroquias vecinas,

así como de religiosas, se hicieron presentes para la ocasión. Es una misión difícil y desafiante entre los migrantes de Bangladesh y los hindúes fundamentalistas. Los miembros de la provincia de la India muestran su aprecio a cada uno de los jóvenes oblatos, en concreto, a los PP. Paul KUJUR, Joe Antony SALAMON, AROKIADOSS y a los diáconos Soloman y Rajesh por tener el verdadero espíritu de nuestro Fundador y Padre, San Eugenio, atreviéndose a realizar la misión de Cristo en medio de tales desafíos. Que nuestra Madre María sea nuestra guía y apoyo.

La “Wikipedia” describe a Bengala Occidental como “un estado en la parte oriental de la India, siendo el cuarto más poblado. Es también la séptima entidad subnacional más poblada del mundo, con más de 91 millones de habitantes. Extendiéndose por unas 34.267 millas cuadradas (88.750 km²), está rodeado por los países de Bangladesh, Nepal y Bhután y los estados indios de Odisha, Jharkhand, Bihar, Sikkim y Assam. La capital del Estado es Kolkata (antigua Calcuta). Junto con la nación vecina de Bangladesh y el estado de Tripura, constituye la región etno-lingüística de Bengala”. (BORN, marzo de 2014).

BANGLADESH

Un ministerio de presencia

Cuando en 1973 llegaron los Oblatos a Bangladesh, donde el 85% de las personas son musulmanas, había sólo 300,000 cristianos. La formación sacerdotal fue una de sus primeras prioridades, y pronto abrieron un seminario y escolasticado en la ciudad de Dhaka. Sus esfuerzos han sido recompensados, pues actualmente hay 50 seminaristas, cinco escolásticos y cuatro novicios discerniendo su llamado como Oblatos. El país cuenta con 28 Oblatos ordenados, incluyendo un obispo, dos misioneros de Sri Lanka y cinco sacerdotes indígenas.

El Padre Subash GOMES creció cerca de Dhaka, la capital del país. “Tengo cinco hermanos y tres hermanas,” dijo. “Desde niño mi deseo fue ser sacerdote.” Antes de unirse a los Oblatos, el P. Subash vivió y trabajó en la granja de su familia. “Cuidaba a las vacas,” nos cuenta. “Supimos lo que era la adversidad.”

El sacerdote, ahora de 40 años, se unió a los Oblatos después del décimo grado, siendo ordenado sacerdote en 2007. Actualmente el P. Subash es tesorero de la Delegación de Bangladesh. Como tal, su responsabilidad es estar al tanto de los muchos y variados ministerios Oblatos, y asegurarse de que cada uno cuente con los fondos necesarios. Uno de los mayores retos que enfrentan los Oblatos de Bangladesh es que al servir a los indígenas pobres, su ministerio es muy difícil, debido a la distancia y falta de

comunicación adecuada. Para llegar a las aldeas más remotas, es necesario caminar de cinco a seis horas a través de la selva montañosa, siendo a menudo el mejor camino a través de canales con el agua hasta los tobillos.

La educación es prioritaria para los Oblatos, en especial en regiones donde la gente carece de escuelas. “La educación es uno de los puntos clave para romper el ciclo de la pobreza,” dijo el P. Subash. “El ministerio de la educación es tan exitoso, que más de 100 estudiantes indígenas van a la universidad actualmente.” Los Oblatos han abierto dos grandes escuelas en Sunamgonj (1.000 estudiantes) y en Kulaura (700 estudiantes), así como 25 escuelas más pequeñas en aldeas remotas. Los estudiantes a menudo viajan grandes distancias para tener la oportunidad de estudiar en alguna de ellas. Para darles cabida, los Oblatos abrieron tres hostales en la ciudad de Sylhet, dos para niños y uno para niñas.

Los Oblatos también comenzaron una iniciativa de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC). A través de este ministerio especial, los Oblatos defienden los derechos de los indígenas de Bangladesh.

Los Oblatos proporcionan ayuda de emergencia ante inundaciones, ciclones, huracanes y otros desastres naturales, comunes en el país. Durante una inundación particularmente destructiva en 2003, los Oblatos ofrecieron su escolasticado a las víctimas. Vaciaron el comedor, cuarto de televisión e iglesia para albergar a 200 familias por un mes. El P. Subash comenta, “Una vez que ofrecimos albergue, mucha gente generosa vino a ayudar – la Providencia de Dios. La gente llegaba con carne, aceite, verduras. Después de clases, los seminaristas servían la comida a las víctimas de la inundación – 99% eran musulmanes.

Debido a que las aldeas en Bangladesh son tan remotas y apartadas, el acceso a la atención médica es casi imposible. Los Oblatos tienen dos albergues donde las personas pueden permanecer para un mejor tratamiento. También ofrecen cuidados básicos a la gente que vive en los barrios pobres cercanos al escolasticado. Además, cerca de 200 personas

acuden cada semana al Escolasticado Oblato para recibir medicamento gratuito.

A pesar de su larga lista de ministerios, los Oblatos en Bangladesh sueñan con expandirse y ayudar más a su gente. Esperan algún día ayudar a los inmigrantes a desarrollar habilidades como cocinar o costura, para que puedan encontrar empleo. Desean ampliar sus programas escolares y contratar más maestros.

También esperan construir pozos de agua profundos para ayudar a los afectados por la contaminación o insuficiencia de agua. Los Oblatos en Bangladesh han trabajado incansablemente por 40 años para compartir el amor de Dios. El Padre Subash reflexiona sobre el ministerio de los Oblatos, diciendo, “Vivir los valores es una forma de predicación.” Y continúa, “Nuestra presencia y ministerios...es la forma de llegar a las personas.” (*Oblate World* - www.omiusa.org, February 2014)

BANGLADESH

Un refugio seguro

Los primeros inmigrantes de la historia fueron Adam y Eva: tuvieron que abandonar su hermoso hogar, Edén. El otro gran inmigrante fue Jesús, que salió del Cielo tratando de mejorar las perspectivas de la Tierra. Y los suyos no le recibieron. Más tarde, sus padres, al igual que los inmigrantes de hoy, tuvieron que salir de Israel por miedo a que mataran al niño Jesús. Huyeron a Egipto sin ningún tipo de visado.

En lenguaje común, cualquiera que haya abandonado su hogar o su pueblo puede ser considerado un inmigrante. Miles de ellos se han instalado en diferentes países, trabajando temporalmente por distintos motivos como trabajadores inmigrantes. Con independencia de quienes son, viven lejos de su entorno familiar y están a merced de fuerzas desconocidas. Afrontan inseguridades sin número, conocidas y desconocidas; temen encontrar una serpiente debajo de cada arbusto; el miedo es su peor enemigo.

Antes de la llegada de la industria textil, en la ciudad de Dhaka era raro ver a mujeres

en un mundo dominado por el hombre. De repente, como si de un enorme aguacero se tratase, llegaron mujeres a miles para trabajar en los lugares de confección recién inaugurados. Sin experiencia, inocentes y crédulas, fueron atraídas por la llamada de sus amigas. Soportaban coacciones, escondían sus miedos, vivían frugalmente, enviaban dinero a sus familias con orgullo. Nadie estaba allí para ayudarlas.

Baridhara fue para todas ellas un lugar de refugio. Leyendo los signos de los tiempos, las Hermanas del Prado fueron audaces. Abandonaron Khulna, alquilaron un cuchitril, y trabajaron entre los empleados de la industria de la confección, en su mayoría mujeres. Por distintas razones, las Hermanas Prado, muy a su pesar, tuvieron que abandonar su gran labor, pero Dios no se olvidó de las inmigrantes de Baridhara. Y así envió a otros ángeles, las Hermanas Azules. Éstas continuaron esa labor con el mismo espíritu e incluso la ampliaron, aportando y dando a la pobreza una dimensión espiritual. Hay otros que se han unido a los oblatos en su servicio a los más necesitados: las Misioneras de la Caridad, las HH. de Nuestra Señora de los Dolores, las HH. Maristas y las HH. de la Santa Cruz. Mientras la Iglesia parece desaparecer en ciertos lugares, la vitalidad y la vida de Iglesia en Baridhara es un claro testimonio de la presencia amorosa de un Dios que se preocupa de sus hijos: diferentes Congregaciones cooperando, con el mismo objetivo, al servicio de los inmigrantes.

En el pasado toda la zona de Baridhara estaba poco habitada, pero de repente quedó inundada por la afluencia de gente diferente, todos de fuera de Dhaka. Todos inmigrantes. En un derroche increíble del Espíritu, el cuidado de los pobres y necesitados de distintas razas, credos y lugares de origen, tomó la forma de escuelas, dispensarios, atención a discapacitados y servicios sociales, todo por medio de éstas Congregaciones. El número de gente tocada directa o indirectamente por Cristo es increíble. Al menos algunos de los pobres, en sus múltiples aspectos, pueden venir hasta Baridhara y sentirse acogidos. (P. Angelo MARTYN en *Bangladesh Flashes*, Abril de 2014)

África-Madagascar

CONGO

Formando a jóvenes en servicio de hostelería

La oficina del economo provincial y la Casa de Huéspedes de San Eloi han organizado una sesión de formación en servicios de hostelería para jóvenes, chicos y chicas. Han participado en la formación treinta jóvenes.

El Provincial, el P. Habel NSOLO, dirigió la ceremonia de clausura concediendo a los participantes un diploma que certifica su capacitación para trabajar en el campo de la hostelería. Entre ellos también estaba el H. Romeo NSAMA, misionero Oblato de María Inmaculada, que en la actualidad trabaja en la Casa de Huéspedes de San Eloi.

Con este programa, gracias a la ayuda prestada, estos jóvenes sin empleo podrán ofrecer un servicio a la sociedad y comenzar a mantenerse a sí mismos. La educación tiene una gran importancia para el pueblo que el Señor nos ha confiado. En palabras de nuestro Santo Fundador, en 1826: “llevar a los hombres a sentimientos humanos, luego cristianos, y ayudarles finalmente a hacerse santos.” (Chroniques OMI-Congo, Marzo-Abril 2014).

CAMERÚN

¡Por el mundo, la Iglesia y los jóvenes!

¡Una historia de buenas noticias en el mundo oblato y, en concreto, para la Provincia oblata de Camerún! Hoy en Camerún, en particular en el escolasticado oblato de Yves Plumey, el amor de San Eugenio de Mazenod para con las jóvenes vidas colma los corazones de nuestros jóvenes hermanos, sacerdotes y formadores. Casi todos eligieron, por propia iniciativa, volver a las fuentes y reproducir la misión de San Eugenio con los jóvenes, con el propósito de salvar a la juventud camerunés de la decadencia por medio de un apostolado juvenil llamado “Jeunesse Oblate”.

¡Es la misma iniciativa que la de tiempos pasados! ¿Qué fue lo que llevó primeramente

al P. Gaby CRUGNOLA (formador y anterior provincial interino) y al P. Clement OBOITE (estudiante de Administración y dirección de empresas de la Universidad católica de Yaoundé) a pensar en tan importante apostolado, que a menudo hoy ocupa el último lugar en la misión de nuestras unidades?

Durante mi entrevista con el P. Gaby, que ha estado en la formación durante gran parte de su vida misionera, noté la pasión con la que hablaba de las generaciones jóvenes, su preocupación por ellos y el deseo de conseguir para ellos, en palabras del S. Eugenio de Mazenod, “llevarles primero a sentimientos humanos, después cristianos y, finalmente, ayudarles a ser santos”. Me contaba el modo en que compartía sus ideas de revivir el apostolado juvenil junto al P. Clement. Luego llamaron voluntarios entre los escolásticos que sintieran amor y pasión por los jóvenes. A pesar de que esta santa empresa está aún en fase de proyecto, en el grupo, sin embargo, han tenido actividades y encuentros regulares para ver cómo llegar al mayor número de jóvenes de las parroquias vecinas. Al igual que en los días del Fundador, el grupo comenzó por enumerar los numerosos desafíos a los que tienen que hacer frente los jóvenes del lugar:

- Falta de oportunidades para participar en las actividades políticas de su sociedad (lo que lleva a la indiferencia absoluta).
- Pobreza intelectual.
- Falta de conocimiento profundo de la doctrina.
- Pobreza material, alcoholismo, sectas.
- Banalización y relativización del mal, pérdida de sentido de lo sagrado, falta de mentores, conflicto entre ciencia y religión.
- Falta de alguien que escuche.
- Falta de una educación suficiente y adecuada.
- Ausencia de vida familiar, aumento exponencial de la familias monoparentales.
- Corrupción y estilo de vida facil.
- Falta de educación sexual o educación sexual errónea.
- Vagar entre lo artificial y lo virtual: teléfono, internet, televisión...

Estos desafíos, de acuerdo al sentir del grupo, se clasifican según su orden de prioridad pastoral. El optimismo es alto, así como el deseo de revivir este apostolado, ahora que la Congregación está volviendo a sus raíces, para renovar el espíritu fundacional y para reconcentrar la mirada en nuestra “energía primera”: jóvenes que dieron dinamismo y juventud al inicio de la Congregación. ¡El espíritu de San Eugenio sigue viviendo aún tras 200 años de Congregación! Aparece de formas distintas e inspira actos audaces dirigidos a las clases más vulnerables, complejas, frágiles, ignoradas y marginadas de la sociedad de hoy. (Emmanuel YOUNGTEN Temswang, secretario, AMR)

CAMERÚN

La primera piedra para la gruta Mariana

A breve la Parroquia ‘Cristo el Rey’ en Meiganga tendrá una gruta mariana. Afortunadamente, la lluvia que ha caído en Meiganga durante todo el día del jueves, el 11 de abril, no impidió la colocación de la primera piedra para la construcción de la gruta. El Padre Anicet Tchoutsema ZEOU, párroco y vicario episcopal de la zona pastoral de Mbéré, junto con su asociado, el Padre Thomas BANG, y varios feligreses presidieron la ceremonia.

Esta ceremonia, breve aunque llena de esperanza, estaba destinada a dinamizar la fe de los católicos durante la Cuaresma, y sobre todo, en un momento en que la ciudad de Meiganga se encuentra haciendo frente a algunas dificultades, como por ejemplo: el fenómeno de la tortura de los niños hasta la muerte; la delincuencia juvenil; la falta de suministro del agua durante más de un mes, sólo por citar algunos. La gruta mariana será un lugar de oración, de escucha y de diálogo con la madre del Señor, un lugar de consuelo y esperanza. (www.omicameroun.com)

NIGERIA

Un oblato que habla sobre las chicas secuestradas

El Padre oblato de Nigeria, Cornelius ALI NNAEMEKA, escribe sobre el caso de las escolares secuestradas en Nigeria, reza por

ellas y urge a llevar a cabo más acciones para liberarlas. El P. Cornelius trabaja en la actualidad en el ministerio parroquial en el estado de Imo, Nigeria.

Pedimos por las chicas secuestradas en Chibok y esperamos que un día puedan abrazar de nuevo a sus padres, familias y amigos.

Nigeria, a los ojos del mundo, ha pasado a ser una nación en la que más de doscientas chicas pueden ser secuestradas sin que se haga nada. De hecho, prácticamente no se habla de otra cosa en los medios de comunicación. Incluso ha superado como “trend topic” a la crisis ucraniana y al Foro Mundial del Comercio que tiene lugar ahora en Nigeria. Sin embargo, no es algo que haya surgido de la noche a la mañana. Ha sido la consecuencia de numerosas situaciones de abandono y descuido que han ido minando nuestra integridad nacional a lo largo de los años.

Hay, sin embargo, algunas causas que nos han conducido hasta aquí. Lo que el mundo quizás no sepa es que Boko Haram ha estado causando graves estragos en Nigeria durante estos últimos años. Y el problema es que, por muchas razones, hemos estado agonizando en silencio. Sólo en este año, por poner un ejemplo, Boko Haram ha enviado a más de mil nigerianos a la tumba. Y lo peor es que, por falta de unidad nacional, no hemos logrado abordar adecuadamente este problema.

Los políticos, por ejemplo, siempre ponen sus propios intereses por delante de la unidad o de la seguridad nacionales. El aumento del fanatismo religioso en Nigeria tampoco ha ayudado mucho. Existe división prácticamente entre todos nosotros: división entre cristianos y musulmanes, entre católicos y protestantes, etc. También hay un grave fallo en la seguridad nacional que ha hecho que la ilegalidad y la impunidad estén a la orden del día en Nigeria.

Y lo peor quizás sea que nuestros líderes religiosos no dan ninguna muestra de dolor por la situación social de nuestra nación. Un ejemplo práctico ha sido su silencio en medio de esta violenta situación actual. Por desgracia, ningún líder religioso

importante ha hecho todavía ninguna declaración pública. Ni el Sultán ni la Conferencia Episcopal Católica de Nigeria han considerado correcto posicionarse sobre el asunto.

En resumen, el caso de las chicas de Chibok es un reflejo bastante exacto del cáncer que está acabando con el corazón de nuestra nación. (<http://missionary-oblates-jpic.blogspot.com>)

Europa

RUSIA

Misión en el Cáucaso

Los primeros dos oblatos, el H. Tomasz SOPKA, superior y ecónomo, y el P. Pawel KUBIAK, párroco, llegaron al Cáucaso el 18 de Diciembre de 2012. En Septiembre de 2013, el P. Wieslaw KUBALSK se les unió como vicario parroquial.

Pyatigorsk, situada en los bancales del río Podkumok, en la llanura norte de la cordillera del Cáucaso, es una de las ciudades más importantes del Krai (territorio) de Stavropol. Según el censo de 2010 contaba con algo menos de 143.000 habitantes. La mayoría son rusos, aunque hay un número creciente de ciudadanos de otras partes del Cáucaso, especialmente de musulmanes. Pyatigorsk alberga además la sede del gobierno del Cáucaso Norte. El clima favorece que en la ciudad haya bastantes sanatorios. Por lo que la industria más importante es la de la salud. También está muy desarrollada la industria de la alimentación, la textil, la metalurgia y otras fábricas diversas. En la actualidad, la ciudad cuenta con muchas obras en construcción. Por desgracia, ocasionalmente, se dan ataques terroristas que hace que los rusos se reagrupen en la ciudad. En cuanto al aspecto religioso, hay 14 iglesias ortodoxas además de otros lugares de culto de distintas denominaciones cristianas, y de una mezquita.

La iglesia católica fue construida en 1844 por los polacos, tal y como puede leerse, en polaco, en la inscripción de la fachada. Hasta principio de 1990, era utilizada por la orquesta filarmónica, pero tras la llegada del primer sacerdote católico, pudo ser utilizada también para las celebraciones litúrgicas. Después, con el tiempo, la comunidad católica ha pasado a utilizarla en exclusividad. Es una iglesia pequeñita, pero dada su estructura, se acomoda muy bien a las necesidades de la comunidad de hoy. El territorio parroquial, sin

embargo, es inmenso. Cerca de la iglesia está la casa parroquial y una guardería. Tanto el techo de la iglesia como su sótano, muy húmedo, necesitan una reforma. Los oblatos han tomado el relevo que dejaron unos sacerdotes de la Congregación del Sagrado Corazón de la provincia irlandesa y están siendo ayudados por unas religiosas (dos mejicanas y una rusa) de una orden de nueva fundación, las Clarisas de la Santa Eucaristía.

Hay entre 60 y 80 católicos en la parroquia de la Transfiguración de Pyatigorsk, entre 40 y 45 participan de la misa dominical. Esta cifra aumenta con la llegada de aquellos que desean ser curados. Los fieles de otros sitios (Mineralnye Vody y Essentuki) también acuden a las liturgias. La comunidad parroquial es multinacional: la gente ha heredado la fe católica de sus padres. Hay pocos niños y jóvenes, pero antes la situación era diferente. Ahora, de hecho, muchos se han mudado a otras ciudades para encontrar trabajo.

La segunda parroquia confiada a los oblatos es la de Sta. Teresa del Niño Jesús, en Kislovodsk, a 60 minutos en coche desde Pyatigorsk. Aquí hay fundamentalmente armenios. Las liturgias se celebran en la casa de un particular donde hay una capilla con el Santísimo Sacramento. En la misa dominical participan unas 20-25 personas. También esta ciudad, en la que termina una vía férrea, es un centro de cura.

Otra parroquia, la de la Divina Misericordia, está situada en Novopavlosk (a unas dos horas en coche). Aquí hay una capilla, algunas salas para actividades pastorales y un apartamento para el sacerdote. Los parroquianos provienen de Siria. Hay muchos niños y jóvenes. En la misa dominical participan unas 70 personas.

Los oblatos también visitan ocasionalmente otras tres pequeñas comunidades de creyentes. Dos cerca de Novopavlosk: Staropavlosk y

Orlovka. La tercera está en Georgiyevsk, hasta donde llegaron huyendo en el pasado católicos de Grozny. Muchos han muerto ya y quedan tan sólo una pocas mujeres, ya mayores. Aquí la parroquia cuenta con una casa.

La situación económica es muy difícil. El clero y las religiosas se apañan con la ayuda del obispo. En cuanto a los oblatos, la misión requiere mucha humildad y oración constante. También prudencia, para llevar adelante nuestro ministerio sin crear conflictos o problemas, vista la situación de Rusia y del Cáucaso.

Es normal en esta diócesis, como en toda Rusia, que los sacerdotes y las religiosas provengan de diferentes países y congregaciones religiosas. En Nalchick se encuentran las Misioneras de la Caridad y sacerdotes de la Comunidad de Juan Evangelista, de Francia.

La mayor dificultad para los misioneros es la soledad y la alienación, ya que se sitúan frente a una mentalidad tan diferente en este país. Muchos sacerdotes “se han quemado”. Ante esto, el único remedio es la vida de comunidad.

La misión de la Iglesia y de otros cristianos en esta región también se puede expresar con la misión hacia los más pequeños, con los que Cristo se identifica: “Lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” Los habitantes del Cáucaso quizás nunca lleguen a ser católicos o cristianos, pero recibirán el don de la salvación a través de las obras de misericordia hacia los hermanos más pequeños de Cristo.

Parece posible desempeñar el trabajo pastoral ordinario, como visitar las casas, los hospitales o las prisiones. El obispo ha enfatizado la necesidad de la catequesis y de la predicación diaria, ya que los fieles apenas tienen raíces, y cuando el sacerdote que conocen deja la parroquia, también ellos se van. Es urgente conducirles a una mayor profundidad en el misterio de la fe.

Para concluir, las relaciones con los ortodoxos varía, y en algunos lugares, es cada vez mejor. El obispo ortodoxo de Pyatigorsk, por ejemplo, es muy amable y acogedor: empiezan a comprender que los católicos no somos una amenaza. (P. Pavlo VYSHKOVSKY, Superior de la Delegación de Ucrania).

Canadá-Estados Unidos

LACOMBE OMI

Termina la senda del último oblato en el yukón

La larga senda de Jean Marie MOUCHET, el último miembro de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada de Yukón, terminó el lunes 2 de diciembre de 2013. Rodeado de sus amigos, falleció a los 96 años en la residencia Cima de cobre, una institución de atención prolongada en Whitehorse, Yukón. Su muerte jalona otro hito en el itinerario común de los yukón, el fin de 115 años de presencia oblata ininterrumpida en dicho territorio.

El primer misionero católico en llegar a Yukón fue un oblato, el Padre GASCON, en 1861, aunque los Oblatos se establecieron permanentemente en Yukón tan sólo al darse la fiebre del oro de Klondike. Rapidamente aparecieron iglesias de troncos y de lona en los distintos campamentos a lo largo del territorio. Los Oblatos se lanzaron

y se acomodaron también entre los campamentos estacionales de las Naciones Originarias [denominación moderna de los pueblos indígenas (y sus descendientes) de Canadá, N.T. Tenían sus propios rastreadores que les ayudaban a encontrar el camino. Uno de las reglas oblatas dice: “El que quiera ser de los nuestros deberá arder en deseos de la propia perfección, estar inflamado de amor a Nuestro Señor Jesucristo y a su Iglesia y en celo ardiente por la salvación de las almas”.

Compartiendo este carisma, muchos europeos y norteamericanos vinieron a servir a Yukón, entre ellos, Jean Marie Mouchet. Se les uniría sólo tras su ordenación, tenida en Francia en febrero de 1945. Su senda comenzó el 1 de mayo de 1917 en Malbuisson, una pequeña localidad en el linde de las Montañas Jura, junto a Suiza. Pronto en su adolescencia sintió la vocación al sacerdocio. Siguió este llamamiento en los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, de quienes supo gracias a las historias llenas de aventuras que

contaban los sacerdotes en visita a su familia. El llamamiento particular de los Oblatos de ser solidarios con los pobres y más abandonados de nuestro mundo debió de atraerle, también.

Jean Louis COUDERT, el obispo oblato de Yukón, era quien recibía a los jóvenes y recién llegados oblatos, como Jean Marie Muchet. Les daba una caja de herramientas y la tarea de “ir a contruir la iglesia”. Sin experiencia entre las culturas de las Naciones Originarias o de la realidad del país y del clima, el P. Mouchet se estableció primero en Telegraph Creek, en la Columbia Británica.

¿Cómo se sentiría al trazarse una nueva senda? Escribió sus reflexiones de un treintañero viajando a su primer puesto en el capítulo de apertura de su libro de 2002 “Men and Women of the Tundra” (Hombres y mujeres de la tundra): “¿Por qué he venido aquí? La pregunta no tiene respuesta fácil. ¿Soy un intruso? ¿Un hombre con una misión? Lo que se abre ante mis ojos ciertamente rechaza todo intento de superioridad por mi parte. La tierra es lo suficientemente fuerte y poderosa como para aceptar a cualquiera que haya venido con un propósito. La humildad deberá conformar mi actitud. La escucha es la única postura”.

El Padre Mouchet llegó al norte en un momento en el que el mundo estaba cambiando rápidamente en torno a la gente de las Naciones Originarias. Vino a respetar y aprender de la fuerza de las tradiciones de la gente, a menudo velada para el observador tras los signos visibles de su pobreza material. Estas experiencias y los rigores de los senderos de montaña desafiaban sus categorías y esperanzas de europeo.

En 1954, Mons. Coudert le trasladó a Old Crow. El hecho de que la Iglesia Anglicana ya estuviera allí bien establecida le permitió desarrollar otro tipo de testimonio de su fe. En sus memorias narra su contemplación y su compromiso con la gente y la tierra. El ejercicio de su mente y sus músculos siguieron moldeando su visión del todo particular, de modo tal que podía hacerse presente entre las gentes de Old Crow y del Norte. Surgió su famoso Programa territorial y experimental de entrenamiento de esquí (T.E.S.T., por sus siglas

en inglés), que supuso un legado de olímpicos, líderes de comunidades y muchos adultos saludables y asentados.

En nuestro cada vez más “contaminado y sobrepoblado” mundo, el contemplaba “la idea de una vida sencilla” con un “equilibrio entre la naturaleza y el hombre”, cuyo valor se le mostraba en esta comunidad aislada del norte. Sin embargo, veía la intrusión de aspectos negativos del mundo moderno y sus tecnologías, amenazándolo, a él y en último término a todos nosotros. Con sus celo oblato, ya fuera en Old Crow, Teslin, Whitehorse o Carcross, se negaba a rendirse, a pesar de que las fuerzas obraban en contra de su sueño.

Incluso en sus últimos meses, el Padre Mouchet seguía buscando modo de apoyar iniciativas que pudieran implicar a la juventud. Se preocupaba de nuevas propuestas, reelaboración de viejas ideas. En lo físico, siempre era exigente consigo, así como con las generaciones de jóvenes con los que trabajó. A los 93 años de edad se puso como meta esquiar 2.000 kilómetros en la temporada de invierno. Logró esto y mucho más con su determinación llena de fe.

El Padre Mouchet, lleno de celo, fiel, visionario y activista, permaneció en su tierra de adopción hasta el final de su sendero. Él, como muchos otros oblatos de Yukón antes y después que él, vino siguiendo el ejemplo viviente de nuestro fundador oblato, San Eugenio de Mazonod. Escogió ofrecer su vida en el servicio, la fe y la oración entre nosotros. Ciertamente vivió su compromiso tal como se lee en la Declaración misionera de la Provincia Anglo-irlandesa: “Nos comprometemos a construir una nueva sociedad a la luz de los valores del Evangelio: un modo de ser donde la justicia, la paz, el amor, el perdón y la esperanza no sean lugares comunes”. “¡Mahsi’choo!”, “merci”, ¡gracias, Padre Mouchet! (Michael Dougherty)

ESTADOS UNIDOS

¡Los Misioneros Victoriosos celebran 50 años!

Los Misioneros Victoriosos se reunieron del 2 al 4 de mayo para celebrar los 50 años de

ministerio con y para personas con discapacidad. La celebración tuvo lugar en el Santuario Nacional de Nuestra Señora de las Nieves en Belleville, Illinois, lugar en el que nació la organización. Se rindieron tributos al fundador de los M.V., el difunto P. John MARONIC (†1985), y a los numerosos miembros de los M.V. Originariamente, los M.V. se llamaban a sí mismos “Misioneros Víctimas”, pero poco antes de que el P. John muriese, decidieron que “victoriosos” les definía mejor. En la actualidad el director es el H. Thomas RUHMANN.

Los participantes vinieron desde California, Texas, Kansas, Missouri, Illinois, Tennessee, Pensilvania y Nueva York para celebrar la festividad. La celebración comenzó con la visita de un actor disfrazado de San Eugenio de Mazonod ensalzando las virtudes del ministerio de los M.V. y del P. Maronic. Hubo muchas actividades, tanto religiosas como lúdicas:

juegos, cuenta-cuentos, un espectáculo de talentos, tiempo para la oración y la Eucaristía.

Una presentación de PowerPoint mostró fotos-recuerdo de las cinco décadas de historia de los M.V. Al final del fin de semana la gente estaba “bailando en los pasillos” al ritmo de la música que acompañaba a las fotos. Después de todo, el espíritu de los M.V. está marcado por la alegría y la ayuda a los demás a pesar de las dificultades de la vida.

El P. George KURYVIAL, un miembro veterano de la oficina de Michigan para Personas Discapacitadas, junto con Mons. Stanley Schlarman, cuyo hermano fue miembro fundador de los M.V., presidieron las misas del fin de semana. Esta fiesta de fin de semana resumió las dos señas de identidad del ministerio de los M.V.: la fe en Dios y el gozo de vivir y servir. (www.omiusa.org)

Aniversarios – julio de 2014

70 Años de vida religiosa

1944.07.25 07812 P. Fortunato Alonso Mediterránea

65 Años de vida religiosa

1949.07.02 09441 H. Jacques de Laage Francia
 1949.07.02 09249 H. Hermann Elsbernd Europa Central
 1949.07.16 08679 P. Joao Bernardo Duhamel Notre-Dame-du-Cap
 1949.07.18 08643 P. Roberto Peña Estados Unidos
 1949.07.25 08647 P. Santiago Díez-Fontecha Mediterránea
 1949.07.25 08646 P. José-Maria González Mediterránea
 1949.07.25 08648 P. Camilo González Mediterránea
 1949.07.25 08649 P. Luis Valbuena Estados Unidos

65 Años de sacerdocio

1949.07.03 07890 P. Georges Pizet France
 1949.07.10 07869 P. Joris Baers Bélgica y Países Bajos
 1949.07.24 07715 P. Archibald Daley Lacombe

60 Años de vida religiosa

1954.07.25 09683 P. Valentín Fernández Argentina-Chile
 1954.07.25 09724 P. Teótimo González Mediterránea
 1954.07.25 10267 H. Alfredo Hernández Mediterránea
 1954.07.25 09723 P. Joaquín Martínez Administración General
 1954.07.26 09725 P. Alexis Atangana Camerún
 1954.07.26 09726 P. Rémi Cadieux Notre-Dame-du-Cap
 1954.07.26 09736 P. Laurent Desaulniers Notre-Dame-du-Cap
 1954.07.26 09728 P. Robert Lesmerises Notre-Dame-du-Cap
 1954.07.26 09731 P. Pierre Pépin Notre-Dame-du-Cap

60 Años de sacerdocio

1954.07.04 08609 P. John de Nobrega Sudáfrica, Norte
 1954.07.04 08758 P. Alexis Fuseau Francia
 1954.07.04 08756 P. Louis Gouraud Francia
 1954.07.11 08734 P. Jan Severins Bélgica y Países Bajos

50 Años de sacerdocio

1964.07.09 10457 P. Francisco García Pintado Mediterránea
 1964.07.26 10845 P. Aloys Kapp Namibia
 1964.07.26 10440 P. Vitus Laib Europa Central
 1964.07.26 10629 P. Heinrich Mayer Europa Central
 1964.07.26 10631 P. Alfons Schüling Europa Central

25 Años de vida religiosa

1989.07.16 13347 P. Michael Twigg Australia
 1989.07.16 13361 P. Gregory Watson Australia
 1989.07.24 13388 P. Aloysius Kok Indonesia
 1989.07.24 13389 P. Antonius Rajabana Indonesia

25 Años de sacerdocio

1989.07.15 12908 P. José Cassio da Costa Brasil

Sufragios por nuestros difuntos

Nº 41-43

NOMBRE	PROV./Del.	NACIMIENTO	MURIÓ EN	FECHA
P. Arsène Caby	Francia	07/12/1913	Pontmain	16/05/2014
P. Charles Sellars	Estados Unidos	28/09/1927	San Antonio	23/05/2014
P. Pierre Racette	Notre-Dame-du-Cap	06/03/1932	Richelieu	25/05/2014

"Están ante Dios con una señal, con una especie de carácter propio de nuestra Sociedad, los votos comunes a todos sus miembros, la práctica de las mismas virtudes. Estamos unidos a ellos por los vínculos de una caridad particular, aún son nuestros hermanos, y lo somos de ellos; viven en nuestra casa madre, en nuestra capital; sus oraciones, el amor que conservan por nosotros, nos atraerá un día a ellos para vivir con ellos en el lugar de nuestro descanso." (Carta del Fundador al P. Courtès, 22 de julio 1828)

INFORMACIÓN OMI es una publicación no oficial
de la Administración general de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada
via Aurelia 290, I 00165 Roma, Italia
Fax: (39) 06 39 37 53 22 E-mail: information@omigen.org
Redactor: James Allen Webmaster: Nino Bucca
Impresor y expedición: Nino Bucca